

Cap. 55 Zombi de clase S de Apocalipsis

55

Capítulo 55

—Gracias por salvarme. —Una sonrisa radiante se dibujó en el rostro de Junyoung mientras hablaba. Yeonhee recordó de repente la sonrisa de su hermano, un recuerdo que no había podido evocar en los últimos diez años.

Yeonhee se mordió el labio con fuerza, luchando por contener las lágrimas.

'¿Por qué no pude hacer lo mismo entonces?'

La gratitud de Junyoung le causó un dolor sordo en el corazón. Pero también sabía que no era solo dolor lo que sentía.

'Lo lamento.'

Yeonhee estaba feliz. Feliz de haber salvado al niño. Feliz de que él le hubiera dado las gracias. Sentía que el vacío en su corazón se llenaba poco a poco. Y eso la hacía sentir aún más triste. Porque sentía que poco a poco se olvidaba de Yeonwoo.

De regreso a la base, Junyoung charlaba a nuestro lado. Nos contó dónde había encontrado las flores y lo asustado que había estado por los zombis. De repente, murmuró con voz abatida, como si recordara algo.

“Debería disculparme con el equipo de energía cuando regresemos”.

“Vayamos juntos cuando te disculpes”.

—¿Eh? Pero no hiciste nada malo.

Junyoung salió porque quería regalarte flores. Así que deberíamos ir juntos.

Junyoung dudó, pero luego sonrió, luciendo feliz. Sentía que algo más llenaba el vacío en su corazón. El viaje de regreso, que había estado lleno de ansiedad, ya no era difícil.

“Parece que encontraste al niño.”

"Ugh."



Ki Yoo-sung nos esperaba en la entrada cuando regresábamos a la base. Sonrió brevemente al ver a la niña y luego dirigió su mirada severa a Eunha.

"Hablemos un momento."

Ki Yoo-sung no ocultó su enojo al llamar a Eunha. Eunha lo siguió a regañadientes.

"Él no era del tipo que mostraba sus emociones tan abiertamente".

Yeonhee los vio irse, maravillada. Y no era solo Ki Yoo-sung quien estaba cambiando.

—Junyoung, ¿vamos a algún lado un rato?

¿Yo? ¡Sí!

Yeonhee condujo a Junyoung a la azotea de la base. Él la siguió con expresión perpleja.

La mitad del tejado estaba ocupada por equipos de generación de energía y la otra mitad estaba llena de objetos en desuso.

Yeonhee se detuvo frente a un pequeño macizo de flores donde ya no crecía nada.

—Ah, todavía hay tierra aquí. ¡Qué alivio!

Junyoung ladeó la cabeza, con expresión confusa. Yeonhee rió suavemente ante su reacción.

Te dije que visité el cementerio ayer, ¿no? Pero las tumbas estaban desenterradas por culpa de los zombis. Así que ayer me sentía un poco deprimido. Lo siento.

Una vez que empezó a hablar, las palabras fluyeron fácilmente.

Voy a hacer una tumba aquí en la base. ¿Me pueden ayudar?

El niño, que parecía sorprendido ante la mención de las tumbas profanadas, asintió vigorosamente cuando se le pidió ayuda.

Yeonhee empezó a cavar la tierra del macizo. Una pequeña mano se unió a ella sin decir palabra. Tras terminar de cavar, permanecieron en silencio, presentando sus respetos, y luego rellenaron el hoyo vacío sin poner nada dentro. Era su propio ritual.

Junyoung siguió sus instrucciones en silencio sin hacer preguntas.

"Eso es todo."



“Eh...”

El chico dudó cuando ella declaró que habían terminado. Yeonhee sostuvo su mirada, animándolo a hablar.

“Si te parece bien... ¿podemos hacer una tumba para mi hermano también?”

Y así, crearon otra tumba sin cuerpo. En voz baja, empezaron a hablar, compartiendo una suave risa.

Sus corazones, que habían estado congelados, comenzaron a avanzar.

“El fastidio...”

Ki Yoo-sung finalmente me dejó ir después de darme un sermón largo y tendido sobre luchar contra zombis sin su permiso. Sentí molestia, pero también una sensación de urgencia. Tenía que decidir si seguir luchando o no.

Mientras estaba perdido en mis pensamientos, alguien llamó a mi puerta.

“¿Yeonhee?”

La acompañé a la habitación con una mirada de sorpresa. Habíamos estado hablando casi a diario últimamente, así que no esperaba que volviera a visitarme tan pronto.

"¿Qué pasa?"

Vine a agradecerte por lo de hoy. Debería haberte visitado ayer, pero viniste a verme primero.

"No es nada."

Le devolví la sonrisa. Parecía mucho más tranquila que ayer.

“Me siento mal por ser siempre el que recibe ayuda”.

“No te preocupes por eso... Ah.”

Yeonhee me miró con curiosidad cuando de repente dejé de hablar. Continué rápidamente: "¿Puedo pedirte un consejo?".

"¿Consejo?"



Yeonhee pareció sorprendida, pero asintió con entusiasmo. Dudé un momento antes de hablar.

"¿Sería extraño si me sintiera incómodo si me dijeran que me tomara un descanso de las batallas?"

"¿Eh?"

Los ojos de Yeonhee se abrieron de par en par, sorprendida. Le expliqué la situación lentamente.

No es nada grave, pero... ¿sabes que me desmayé por el virus hace un mes? Ya está controlado, pero parece que el nivel del virus en mi cuerpo ha cambiado. Así que...

¿Qué? No es nada grave. ¿Te duele algo?

"¿Eh? Eh..."

Yeonhee me interrumpió, su voz estaba llena de preocupación, lo cual era raro en ella.

"¿Yeonhee?"

—Ah, lo siento... Estoy un poco preocupado porque se trata del virus zombi.

Estoy bien. No siento ningún dolor ahora mismo. Gracias por su preocupación.

Me resultó extraño, pero reconfortante, que alguien se preocupara por mí con tanta sinceridad. Yeonhee asintió levemente, aparentemente tranquila.

Me alegra que no sea para tanto. Perdón por interrumpir.

No pasa nada. No es que sea un problema grave. Pero parece que ya no me pueden morder los zombis... Así que me he tomado un descanso de las batallas.

"Ah, entonces por eso no hemos salido juntos últimamente."

Yeonhee asintió en señal de comprensión.

"¿Entonces alguien te dijo que te tomaras un descanso de las batallas?"

"Sí, mi mayor ventaja se ha ido".

Se me escapó un comentario autocrítico. Yeonhee negó con la cabeza con firmeza.



Quien te dijo eso debe estar muy preocupado por ti. Nos empujaste a la zona segura del Calabozo de la Torre, ¿recuerdas? Deben estar sintiendo lo mismo que tú en aquel entonces.

"Pero..."

Fue Ki Yoo-sung. Sus decisiones se basaban en la lógica, no en las emociones.

—Hablo en serio. Tampoco quisiera que arriesgaras tu vida luchando en esa situación. Pero...

Yeonhee hizo una pausa y cerró la boca. Luego, me miró a los ojos con expresión seria.

Intenté apartar la mirada, sintiendo que ella podía ver a través de mí, pero habló de nuevo antes de que pudiera hacerlo.

-No quieres hacer eso, ¿verdad?

¿No quiero hacer eso? Es imposible.

Había llegado al Gremio Daehan con la esperanza de escapar de los zombis y vivir una vida tranquila, tal vez incluso dedicarme a la agricultura. Una vida libre de la amenaza de los zombis era mi mayor deseo.

Ni hablar, sería feliz si no tuviera que luchar. Es solo que... me duele oírle decir que ya no me necesita.

Pero incluso yo podía oír el temblor en mi voz.

'¿Realmente dudo porque quiero seguir luchando?'

De repente recordé haber sentido alivio al saber que podría convertirme en un verdadero zombi. Me alegré de estar fortaleciéndome y poder hacer más cosas.

¿Ese sentimiento también incluía el deseo de seguir luchando? No podía aceptarlo tan fácilmente.

Podrías tener razón si fuera cualquier otra persona. Pero no creo que la posibilidad de convertirte en zombi deba ser la razón para renunciar a lo que quieres hacer. Ahora que lo pienso, estoy en la misma situación, y los demás miembros del gremio también. Puedes hacer lo que quieras, Eunha.

Yeonhee dijo con una sonrisa amable, llenando el silencio. Sus palabras fueron reconfortantes, pero me sentí muy triste al asentir.



Después de mi revisión en el laboratorio, deambulé sin rumbo por la base, absorbo en la conversación que tuve con Yeonhee. No me apetecía estar solo en mi habitación.

'¿Debo ir a la sala de entrenamiento?'

Pero incluso vagar sin rumbo tenía sus límites. Mientras pensaba qué hacer, vi a una persona inesperada.

“¿Señor Choi Hyungjun?”

Era Choi Hyungjun, ahora el maestro del gremio Gaeul.

